

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL MUSEO DE GUADALAJARA

Nº 6 - 2015

La Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara no se hace responsable de los juicios y opiniones que expresan los autores de los textos en el ejercicio de su libertad intelectual.

Todos los derechos reservados.

© Textos: sus autores.

© Imágenes: sus autores.

Edición y coordinación editorial: Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara.

Diseño y maquetación: Monotipos.

Imagen de portada: Monotipos.

I.S.S.N.: 1889-173X

Depósito Legal: GU-451-2006

Impresión: Liber Digital

Impreso en España – *Printed in Spain.*

ÍNDICE

El despoblado de Santas Gracias (Espinosa de Henares, Guadalajara) y las obras del ferrocarril de 1859-1860 JUAN MANUEL ABASCAL PALAZÓN	9
Primeros indicios de la necrópolis hispanovisigoda de El Soto (Illana, Guadalajara) CONSUELO VARA IZQUIERDO Y JOSÉ MARTÍNEZ PEÑARROYA	31
El palacio tardogótico castellano como arma de proyección social del linaje. Del Infantado a Cogolludo RAÚL ROMERO MEDINA	57
Restauración y apertura de una caja de caudales de la Edad Moderna en Guadalajara ELENA GARCÍA ESTEBAN	75
El folklore de Sigüenza a través de sus elementos festivos AMPARO DONDERIS GUASTAVINO.....	93
Alfarería insólita de Guadalajara EQUIPO ADOBE	119
Bibliografía de la provincia de Guadalajara Diciembre 2014 - Diciembre 2015 JOSÉ RAMÓN LÓPEZ DE LOS MOZOS.....	171
Dimas Fernández-Galiano Ruiz. Una nota biográfica ANTONIO HERRERA CASADO.....	179
Una nueva exposición permanente para el Museo de Guadalajara, “El Palacio del Infantado: los Mendoza y el poder en Castilla”. Circunstancias de su creación y desarrollo expositivo FERNANDO AGUADO DÍAZ Y MIGUEL ÁNGEL CUADRADO PRIETO	185
Crónica del Museo de Guadalajara (2014 - 2015)	213

EL DESPOBLADO DE SANTAS GRACIAS (ESPINOSA DE HENARES, GUADALAJARA) Y LAS OBRAS DEL FERROCARRIL DE 1859-1860

Juan Manuel ABASCAL PALAZÓN

Universidad de Alicante

Resumen

En 1859 se llevaron a cabo en el curso del río Henares las obras necesarias para la instalación de la primera vía férrea entre Madrid y Zaragoza. Como consecuencia de ello, quedaron al descubierto numerosos restos arqueológicos cuya investigación fue encargada por el Gobierno a la Real Academia de la Historia. Eso dio lugar a la formación de un importante expediente, en el que se prestó especial atención al enclave de Santos Gracias en Espinosa de Henares, probable emplazamiento de la mansión viaria romana de Caesada. Las páginas que siguen contienen el análisis de ese expediente y de los descubrimientos.

Palabras clave

Caesada, vías romanas, mansiones, compañía MZA, Real Academia de la Historia

Summary

In 1859, the works for the installation of the first railway between Madrid and Zaragoza were conducted along the course of the river Henares. As a result, many archaeological remains were uncovered. The research was commissioned by the Government to the Royal Academy of History, which carried out the formation of an important record, in which was paid special attention to the enclave of Santos Gracias in Espinosa de Henares, probable location of the Roman road mansio of Caesada. The following pages contain the analysis of that record and the material discovered.

Key words

Caesada, Roman roads, mansiones, MZA Rail Company, Real Academia de la Historia

En marzo de 1859, los trabajadores que explanaban el terreno para el tendido de las vías del ferrocarril de Madrid a Zaragoza, toparon a la altura de Peñahora, en la confluencia de los ríos Sorbe y Henares, con restos arqueológicos de valor desconocido pero que, a juzgar por su entidad, guardaban relación con alguna población antigua. Unos kilómetros más adelante se repitieron los hallazgos en el despoblado de Santa Gracias frente a Espinosa de Henares y aún hubo descubrimientos de sepulturas más al este, a medida que la vía se acercaba hacia Jadraque. Faltaban poco más de dos meses para que se inaugurara el trayecto entre Madrid y Guadalajara, que tuvo lugar el 3 de mayo de 1859, y las obras del siguiente tramo –entre Guadalajara y Jadraque– se llevaban a cabo con una plantilla de más de 1.500 trabajadores¹ con la intención de acelerar la apertura del servicio en esta sección, lo que ocurriría el 5 de octubre de 1860².

Con ese ritmo de trabajo y unas cuadrillas tan numerosas, en pocos meses la Sociedad Española Mercantil e Industrial, promotora y principal accionista de la línea MZA (Madrid – Zaragoza – Alicante)³ realizó la mayor excavación que nunca conoció el valle del Henares en esa zona tan sensible desde el punto de vista arqueológico como es el corredor entre Humanes y Sigüenza. Villas romanas, necrópolis de todas las épocas, tramos de caminos antiguos, cimientos de puentes obsoletos, todo fue atravesado sin contemplaciones por unos trabajos de explanación que no se detuvieron pese a la repetición de los descubrimientos en aquella primavera de 1859.

Una actividad tan frenética con una mano de obra tan numerosa no constituía el escenario adecuado para guardar ningún secreto, con lo que muy pronto las noticias llegaron a la Corte y dieron lugar a varios artículos en la prensa local de Madrid y de otras capitales españolas. La noticia distribuida por diversos medios de comunicación en los primeros días de abril de 1859 decía lo siguiente⁴:

¹ *Gaceta de los caminos de hierro*, 8 de mayo de 1859, p. 275. En esa crónica de la construcción de la vía se hablaba de una media de 1.523 trabajadores.

² Los pormenores de esta construcción de la vía férrea pueden encontrarse en S. Velasco Gigorro, *150 años de ferrocarril en Guadalajara*, Guadalajara 2011.

³ La empresa contaba con el soporte económico de José de Salamanca, James de Rothschild y Auguste de Morny. Sobre la creación de la compañía MZA y la procedencia de los capitales, véase la obra fundamental de R. E. Cameron, *Francia y el desarrollo económico de Europa*, Madrid 1971, 239-247.

⁴ *El Diario de Menorca* (Mahón) del sábado 9 de abril de 1859, p. 1-2; *Diario de Córdoba, de comercio, industria y navegación*, del domingo 10 de abril de 1859, p. 2, etc. Algunas revistas retrasaron la crónica hasta la fecha de su aparición, por ejemplo *El Arte* (Barcelona), de 15 de junio de 1859, p. 8.

“En las excavaciones para la vía férrea de Madrid a Zaragoza se están descubriendo restos de la romana vía numantina, medallas, sepulcros y otras preciosidades arqueológicas. En Peñahora, al excavar los cimientos del puente hoy en construcción, se han hallado en el lecho del río gruesas piedras de fábricas antiguas y, al hacer la alcantarilla del otro lado de la peña, se ha descubierto el zócalo del ángulo de la muralla romana primitiva, idéntico a las ruinas que se conservan aún por el lado del río; en las excavaciones que ha necesitado la explanación se han hallado piedras de antiguas construcciones, si bien ninguna bien definida, herramientas, un dedal de bronce terminado en punta como para el dedo pulgar según sus grandes dimensiones, monedas romanas y restos de osamentas, restos todos encontrados en las inmediaciones del puente, lo que parece indicar que su destrucción debió ser desastrosa y violenta. Cuatro kilómetros más allá se han descubierto monedas romanas enfrente de Espinosa y, en un sitio llamado las Santas Gracias, descubre un desmonte de la vía los cimientos de una construcción extraordinaria, que aún no puede calificarse por lo poco avanzado de las excavaciones; los restos hallados son trozos de búcaro y de vidrio plateado, pedazos de tejas y ladrillos romanos mezclados con otros árabes, pequeños ladrillos romboidales tal vez procedentes del *opus reticulatum*, un trozo de columna de finísimo mármol blanco y, finalmente, una moneda romana de cobre y estañada en uno de los sepulcros allí descubiertos. Filas de sepulcros enterrados se hallan en estos parajes, y ellos han suministrado los materiales de construcción de la empresa del molino de Espinosa; en uno de aquellos se ha encontrado una condecoración notable de un águila de dos cabezas, de cobre y esmaltada. Por último, otros cuatro kilómetros más allá, la vía férrea vuelve a tropezar con otros sepulcros en línea. De uno de los dos ya descubiertos se ha recogido un brazalete de cobre. El ilustrado ingeniero señor Rodríguez y Arroquia opina que la segunda sección del ferrocarril sigue generalmente la dirección de la vía romana numantina.”

Ni el ministerio de Fomento ni la Dirección general de Instrucción Pública, a quienes competía respectivamente la supervisión de las obras y la protección de los hallazgos arqueológicos, podían quedar al margen de aquellos rumores convertidos en noticias, por lo que el 1 de abril de 1859 el ministro de Fomento se dirigió por escrito al gobernador de Guadalajara instándole a dictar “las disposiciones convenientes a fin de que no sufran menoscabo ni extravío los objetos antiguos que parezcan en las excavaciones que en la provincia se están haciendo para el ferrocarril de Madrid a Zaragoza, así como también que sean colocados en las Casas Consistoriales de los pueblos más próximos al paraje del descubrimiento las piedras que con inscripciones se encuentren”. En la misma comunicación se señalaba que la Real Academia de la Historia debía recibir “los pequeños objetos antiguos” y que

debía ser informada de todo, por lo que se le trasladó copia del escrito para que se hiciera cargo de la investigación del asunto en los meses siguientes⁵.

Una vez recibidas las instrucciones para asumir la dirección en la averiguación de la naturaleza de tales descubrimientos, el 4 de abril de 1859 la Real Academia de la Historia se puso en contacto con los responsables de los trabajos, el teniente coronel e ingeniero militar Ángel Rodríguez Arroquia⁶, y con el ingeniero jefe de la División de ferrocarriles de Madrid, Joaquín Ortega, a quien correspondía el control administrativo de la construcción de la línea, para que informaran de los hallazgos realizados. A los dos se les envió por separado un oficio buscando su complicidad en el conocimiento de los objetos descubiertos y, sobre todo, de las posibles evidencias de la vía romana que debía discurrir por el valle del Henares y que la Academia no dudaba que debía haberse localizado durante las excavaciones. Por si las instrucciones oficiales a las que ambos debían someterse no fueran suficientemente convincentes, la propia Academia les animaba a colaborar en el marco del programa de premios que se había convocado con carácter anual para estimular la comunicación de los descubrimientos que pudieran producirse en todo el territorio nacional. El texto dirigido a Ángel Rodríguez Arroquia decía lo siguiente:

“En los periódicos de esta Corte se afirma con pormenores que parecen garantizar la certeza, haberse descubierto restos de camino romano, medallas, sepulcros y varias preciosidades arqueológicas en las excavaciones que se están haciendo para la vía férrea de Madrid a Zaragoza junto a los sitios de Peñahora, enfrente de Espinosa, en las Santa Gracias y cuatro kilómetros más adelante.

⁵ Documento RAH-9-7373-90. Oficio dirigido al Director de la Real Academia de la Historia, trasladándole el oficio dirigido al gobernador de Guadalajara. Madrid, 1 de abril de 1859. Forma parte del expediente titulado *Alcarria. Vía romana de Alcalá de Henares a Sigüenza*. En el registro de las comunicaciones recibidas en la Secretaría de la Academia (RAH-CAG-9-7980-34 (141), se dice lo siguiente: *El Excmo. Sr. Ministro de Fomento traslada al Sr. Director de la Academia copia de una comunicación que de Real Orden ha dirigido con fecha 1 de abril al Sr. Gobernador de la provincia de Guadalajara encareciéndole la necesidad de que dicte las disposiciones convenientes a fin de que no sufran menoscabo ni extravío los objetos antiguos que parezcan en las excavaciones que en la provincia se están haciendo para el ferrocarril de Madrid a Zaragoza, así como también que sean colocados en las Casas Consistoriales de los pueblos más próximos al paraje del descubrimiento las piedras que con inscripciones se encuentren, que se remitan a la Real Academia de la Historia los pequeños objetos antiguos, que a la misma corporación se de noticia de todo*. El escrito fue presentado en la sesión académica del día 8 del mismo mes y el día 13 el asunto se puso en manos del anticuario de la institución, Aureliano Fernández-Guerra. Los pormenores aparecen referidos en el documento RAH-CAG-9-7980-34 (140).

⁶ Ángel Rodríguez de Arroquia y Quijano (La Carolina, Jaén, 26 de mayo de 1820 – Madrid, 16 de junio de 1903), luego general de división y presidente de la Sociedad Geográfica de Madrid. Sobre su vida y su producción literaria, véase P. González-Pola de la Granja, *El general Ángel Rodríguez de Arroquia y Quijano, la pasión por la geografía militar*, en *Militares y marinos en la Real Sociedad Geográfica*, Madrid 2005, 61-78.

Esta Real Academia de la Historia se ocupa con el mayor empeño en la formación del mapa de las antiguas vías militares romanas, contando con la ilustración y patriotismo de nuestros ingenieros y, para empeñarlos en tan noble empresa, tiene ofrecidos premios perpetuos, como no debe ser desconocido a V.S. Además, las leyes del Reino encomiendan a la Academia la conservación de cuantas antigüedades se descubran, considerando que ellas son los mayores fundamentos en que descansa la historia patria.

La Academia, pues, ha acordado dirigirse a V.S. acompañándole el adjunto programa de premios y excitando su patriotismo y celo a fin de que a ellos se deba la descripción facultativa del referido e interesante camino romano, así como la conservación y colocación oportuna en paraje seguro y conveniente de todos los objetos curiosos que se hallen. Madrid a 4 de abril de 1859.⁷

La carta dirigida a Joaquín Ortega pedía también que con “los eficaces medios que están a su alcance, supuestos sus respetos en muchos de los pueblos por donde irá el ferrocarril, procuren que los objetos de piedra antiguos que se hallen sean debidamente conservados en paraje oportuno y remitidos los de pequeño volumen al museo de la Real Academia, así como también que se le facilite a la misma un croquis de la dirección que llevaba por ese territorio la famosa vía romana de Mérida a Zaragoza. La Academia no duda de la notoria ilustración de V.S. que prestará tan señalado servicio a su país coadyuvando a poner en claro los escondidos tesoros de nuestra historia”⁸.

La respuesta a estas peticiones fue inmediata. El 6 de abril de 1859, dos días después, el teniente coronel Ángel Rodríguez Arroquia, que dirigía sobre el terreno los gigantescos trabajos de explanación y de construcción de las obras de fábrica para el ferrocarril, confirmaba los descubrimientos y hacía una rápida enumeración de los principales hallazgos⁹, completando su información con un croquis¹⁰ de la

⁷ Las minutas de ambos oficios se conservan en el documento RAH-9-7373-95; el borrador está en RAH-CAGU-9-7956-4/2, dentro del expediente *Vía romana de Azuqueca a Sigüenza*.

⁸ RAH-9-7373-95.

⁹ RAH-9-7373-91. Oficio de Ángel Rodríguez Arroquia a Evaristo San Miguel, Director de la Real Academia de la Historia. Guadalajara, 6 de abril de 1859. El oficio fue leído en la sesión académica del 8 de abril de 1859 (Cf. RAH-CAG-9-7980-34/140).

¹⁰ RAH-9-7373-92. Ángel Rodríguez Arroquia. Dibujo a tinta coloreado en acuarela. 32,5 x 21,5 cm. Cf. RAH-CAG-9-7980-34/141: *D. Ángel Rodríguez Arroquia, ingeniero militar, contestando desde Guadalajara al oficio que le pasó la Academia en 4 de abril, manifiesta al Sr. Director ser cierto el descubrimiento de restos antiguos notables en las excavaciones del camino de hierro que está a su cargo; remite un croquis del terreno en el que marca los puntos que se supone seguía la vía romana, muy próximo a los del camino de hierro; da noticia de los restos del puente romano sobre el Henares descubierto por bajo de Espinosa; ofrece... y remitir con la clasificación del sitio en que se hayan hallado los objetos que, sin buscarlos, siguen apareciendo e infiere de la inspección del terreno que debió existir una gran vía de comunicación perdida y una población numerosa que ha desaparecido, conservándose aún*



Figura 1. Croquis del trazado de la vía romana a lo largo del valle del Henares, entre Guadalajara y Bujalaro, remitido a la Real Academia de la Historia por Ángel Rodríguez Arroquia (documento RAH-9-7373-92). 6 de abril de 1859.

zona en que se estaba trabajando. En ese mapa (aquí Figura 1), revisado en la sesión académica del 8 de abril¹¹, se habían consignado los principales descubrimientos y se sugería ya el trazado de la vía romana por el valle del Henares, que según sus descubridores, discurría muy próxima al río y al que había de ser el itinerario del ferrocarril.

La respuesta de Joaquín Ortega, el responsable administrativo de la línea, fue también inmediata y llevaba fecha de 7 de abril¹², por lo que fue vista en la sesión académica del día siguiente¹³. En ella se limitaba a confirmar su voluntad de colaborar pero no proporcionaba datos concretos. De ahí que su comunicación más importante fuera la del 5 de mayo de ese mismo año, 1859, en que ampliaba los datos de los descubrimientos a partir de los informes que iba recibiendo de los técnicos que trabajaban sobre el terreno¹⁴. Las notas¹⁵ del secretario de la Academia resumen magníficamente el documento conservado en su archivo:

*cimientos de viejas construcciones en las eras de Espinosa y en los viñedos de Cerezo...; por último se ofrece a acompañar gusto a la persona que la Academia comisionare para examinar dichos sitios. Fecha del oficio: Guadalajara 6 de abril de 1859. La referencia oficial de la recepción del escrito se encuentra en P. Sabau, *Noticia de las Actas de la Real Academia de la Historia leída en Junta Pública de 1º de julio de 1860 por D. ... Académico de Número y Secretario*, Madrid 1860, p. XIII. Sobre el croquis, véase E. San Miguel y Valledor, *Discurso leído á la Real Academia de la Historia por su Director el Excmo. Sr. Duque de San Miguel al terminar el trienio de su dirección en 1861*, Madrid 1862, 27.*

¹¹ Así consta en el documento RAH-CAG-9-7980-34/140.

¹² RAH-9-7373-93. Oficio de Joaquín Ortega al Director de la Academia. Madrid, 7 de abril de 1859. El oficio fue leído en la sesión académica del 8 de abril de 1859 (Cf. RAH-CAG-9-7980-34/140). Cf. RAH-CAG-9-7980-34/141: *D. Joaquín Ortega, ingeniero jefe de la División de ferrocarriles de Madrid, contestando igualmente al oficio que le pasó la Academia en 4 de abril, manifiesta que... ha creído necesario... trasladar la comunicación de la Academia al Presidente de la Compañía, a fin de que por medio de sus diferentes encargados en las obras pueda venirse en conocimiento de la exactitud de las noticias publicadas, quedando en comunicar a la Academia cuantos datos reciba acerca de este particular, sin perjuicio de los que personalmente pueda recoger en la 1.ª visita de inspección que practique de las obras de dicha sección. Fecha del oficio: Madrid 7 de abril de 1859.*

¹³ Según consta en RAH-CAG-9-7980-34/140: *Leyóse también una comunicación del ingeniero D. Joaquín Ortega, en que manifestaba su deseo y buen celo para contribuir a dicho objeto, en cumplimiento de lo mandado y de la excitación que había recibido de la Academia para hacer presente que se había de lograr el fin propuesto principalmente por el cuidado de la empresa y de sus particulares ingenieros. Cf. P. Sabau, *Noticia...* (nota 10), p. XIII: *Estos mismos descubrimientos y otros, hechos en Carrascosa y cerca del río Bornova han sido confirmados en comunicación dirigida a la Academia por Don Joaquín Ortega, ingeniero jefe de la División de ferrocarriles de esta Corte.**

¹⁴ RAH-9-7373-94. Oficio de Joaquín Ortega al Director de la Academia. Madrid, 5 de mayo de 1859. El oficio fue leído en la sesión académica del 6 de mayo de 1859 (Cf. RAH-CAG-9-7980-34/140 y 141).

¹⁵ RAH-CAG-9-7980-34/141. La Academia agradeció el informe el 9 de mayo de 1859 (el borrador y la minuta del oficio se conservan en los documentos RAH-9-7373-96 y RAH-CAGU-9-7956-4/3 respectivamente: *En la junta celebrada por la Real Academia de la Historia el día 6 del corriente tuve el honor de dar cuenta a la misma de la comunicación de V.S. del día anterior en la que trasladaba otra que, con fecha del 2, le había dirigido el ayudante encargado de las obras de la 1.ª y 2.ª sección del camino de hierro de esta Corte a Zaragoza, y en la cual daba a V.S., como a digno jefe de la División de ferrocarriles, noticias y pormenores de los objetos de antigüedad*

“D. Joaquín Ortega, Ingeniero jefe de la División de ferrocarriles de esta Corte, traslada al Sr. Director en oficio de 5 de mayo otro que le había dirigido con fecha 2 del mismo mes el ayudante de la División encargado de las obras de la 1.^a y 2.^a sección del camino de hierro de esta corte a Zaragoza, donde noticia de los objetos de antigüedad que se habían encontrado en la 2.^a sección del referido camino, y consisten los más en restos de antiguas construcciones, como el puente y murallas de Peñahora, el puente por bajo del molino de Camarera, los sepulcros de enfrente de Espinosa, los de Carrascosa, los cimientos hallados al otro lado del río Bornova, y los inmediatos al puente actual de Jadraque. Los otros se componen de diferentes monedas romanas y un cruzado de plata, encontrados en Peñahora, los hallados en el sitio llamado El Pontón Viejo de Cerezo, enfrente de Espinosa y a la otra parte del río Bornova. Forman parte de estos restos diferentes vasijas cinerarias, piedras especiales, un trozo de columna de mármol y varias tejas y ladrillos de carácter árabe y romano, siendo de notar que al otro lado del Bornova se hayan encontrado, además de estos restos, una cruz de hierro de un decímetro y otra de bronce, como de rosario, con un crucifijo y una Concepción al parecer bastante moderna”.

La mayor parte de las noticias se referían a obras de fábrica cuya cronología no podemos establecer y a sepulcros, en cuyos ajuares aparecieron piezas de todas las épocas. Era evidente que la crónica de Joaquín Ortega, dependiente de los informes sobre el terreno del ayudante Cayetano H. Palacios¹⁶, carecían de la precisión necesaria para una identificación eficaz de los hallazgos y, además, ponían de manifiesto que los trabajos se desarrollaban de forma apresurada para cumplir los plazos establecidos en el trazado de la línea, lo que significaba que la información arqueológica se emitiría *a posteriori* para evitar cualquier intervención académica y el retraso de las obras, cuyo sobreprecio sobre lo estimado ponía en peligro la viabilidad económica de la empresa¹⁷.

Desde comienzos de mayo hasta finales de septiembre de 1859 no hubo nuevas comunicaciones entre la Real Academia de la Historia y los ingenieros responsables del trazado del ferrocarril. En ese intervalo temporal se llevó a cabo la construcción de la mayor parte de las obras de infraestructura necesarias para el tendido de la vía (puentes, alcantarillas, muros de contención de taludes, etc.), con una mano de obra numerosísima y en unas condiciones climáticas muy favorables¹⁸, por lo que los trabajos de excavación quedaron ya reducidos de manera notable

hallados en la segunda sección de la referida línea.. La Academia recibió con mucho aprecio las expresadas noticias y acordó se diesen a V.S. las más expresivas gracias... Madrid, 9 de mayo de 1859.

¹⁶ El nombre aparece en los documentos RAH-CAGU-9-7956-4/9 y RAH-CAG-9-7980-34/141.

¹⁷ R. E. Cameron, *Francia...* (nota 3), 240.

¹⁸ Cf. nota 1.

y se circunscribieron a los territorios aledaños a Jadraque, punto final del tramo en ejecución¹⁹. Por otra parte, la esperanza de que las obras hubieran puesto al descubierto las *piedras con inscripciones* a que se aludía en los primeros documentos se habían disipado; tampoco había noticias de grandes obras de fábrica relacionadas con la vía romana y los hallazgos arqueológicos descritos por Ortega en su informe de comienzos de mayo no auguraban resultados espectaculares que merecieran desplazarse al terreno o realizar un seguimiento especial de los descubrimientos.

La llegada del verano de 1859 silenció la actividad administrativa referida a los descubrimientos y hasta mediados de septiembre, cuando se reanudó la actividad en la Real Academia de la Historia, no se volvió a tratar de los hallazgos del ferrocarril del Henares. A falta de nuevos informes, la Comisión de Antigüedades de la Academia realizó una primera evaluación de lo conocido hasta entonces. El informe²⁰, firmado el 15 de septiembre de 1859 y visto en la sesión del día 23 del mismo mes²¹, estaba firmado por Modesto Lafuente y Aureliano Fernández-Guerra.

El informe comenzaba describiendo la iniciativa administrativa del Ministerio de Fomento unos meses antes, cuando había pedido a la Real Academia de la Historia que averiguara todo lo relativo a los descubrimientos en las obras del ferrocarril, y pormenorizaba las iniciativas epistolares tomadas tanto con la empresa como con la administración, especialmente con Ángel Rodríguez Arroquia y Joaquín Ortega. Luego resumía los datos suministrados por ambos y repetía casi punto por punto la información suministrada por Ortega en el informe del 5 de mayo. La única novedad consistía en aceptar la sugerencia de Rodríguez Arroquia de que se pidiesen los datos históricos de la zona de Espinosa de Henares al Duque de Osuna y del Infantado, propietario de estas tierras y también académico²², en la esperanza de que a lo largo de los últimos siglos ya se hubieran producido otros descubrimientos o de que fuera posible identificar la fecha de construcción de las

¹⁹ El tramo entre Guadalajara y Jadraque se inauguró el 5 de octubre de 1860; J. García Raya, *Cronología...* (nota 33), 23.

²⁰ El borrador y el texto final constituyen los documentos RAH-CAGU-9-7956-4/4 y RAH-CAGU-9-7956-4/5 respectivamente del archivo de la Academia. En el segundo aparecen las firmas rubricadas de Modesto Lafuente y Aureliano Fernández-Guerra.

²¹ RAH-CAG-9-7980-34/140: 23 de septiembre. *La Comisión de Antigüedades informó acerca de dicho asunto y propuso que se oficiase, como se ejecutó, al Sr. Duque de Osuna y del Infantado, pidiéndole los datos históricos que pudiera haber en los archivos de la casa relativamente a la población de Espinosa, y al Sr. Ortega recomendándole que determinase los trozos de vía romana marcándolos con tinta encarnada en el plano geométrico levantado para fijar el trayecto de la vía férrea.*

²² Modesto Lafuente y Aureliano Fernández-Guerra, RAH-CAGU-9-7956-4/5: *El señor Arroquia... indica la conveniencia de que la Academia pidiese datos a la casa del Duque del Infantado, de la cual Espinosa es una colonia, para averiguar qué memorias de la Edad Media relativas a estos sitios han llegado a nosotros, e invita a la corporación a que comisione persona de su confianza que juntamente con él examine aquellos contornos.*

obras de infraestructura supuestamente antiguas que habían quedado al descubierto. El informe concluía pidiendo que se reclamara de Rodríguez Arroquia el envío de los objetos que hubiera podido encontrar en sus trabajos de explanación de la vía y que se solicitara a Joaquín Ortega “que en un calco del excelente plano geométrico de todo aquel territorio que se levantó con sumo detenimiento y tino para trazar y fijar la línea del ferrocarril de Madrid a Zaragoza, se sirviese disponer que con tinta encarnada se determinen los trozos que de la vía romana hoy se descubren, así como con puntos del mismo color los parajes por donde probablemente debía seguir la misma vía”²³.

La Academia, en su sesión del día 23 de septiembre, accedió a todas las sugerencias de la Comisión de Antigüedades y se puso en marcha la redacción de los documentos indicados. Los tres se expidieron el 26 de septiembre de 1859. El dirigido al “Duque de Osuna y del Infantado, individuo de número de la Real Academia de la Historia” aludía a los hallazgos realizados en las obras del ferrocarril y le indicaba que “siendo la citada villa y término de Espinosa, que forma parte de los estados de V.E., uno de los sitios más importantes bajo este concepto, por los muchos y muy apreciables monumentos históricos que en él se descubren, la Academia, con objeto de conocerlos exactamente y fijar su antigüedad, ha acordado dirigirse a V.E., rogándole tenga a bien disponer que se facilite a la misma una noticia de todas las memorias y documentos históricos de la Edad Media relativos a Espinosa y sus términos que se conserven en la biblioteca y archivos de V.E.”²⁴. A Ángel Rodríguez Arroquia, “teniente coronel del Cuerpo de ingenieros del ejército”, se le indicaba “que sería muy grato para la misma [la Academia] ver enriquecido su museo de antigüedades con todos los objetos de esta clase que V.S., con su laboriosidad y celo, haya reunido o logre reunir en sus bien dirigidas investigaciones”²⁵ y a Joaquín Ortega se le reclamaba un nuevo plano en los términos propuestos por la Comisión de Antigüedades²⁶.

La contestación de la casa del Infantado llegó en carta²⁷ dirigida a Pedro Sabau, Secretario de la Academia, por Nicolás Pérez-Osorio y Zayas, Marqués de Alcañices, primo y representante del Duque, que el 20 de octubre de 1859 informó que los archivos de la familia no albergaban noticias referidas a los intereses anticuarios de

²³ Modesto Lafuente y Aureliano Fernández-Guerra, RAH-CAGU-9-7956-4/5.

²⁴ RAH-CAGU-9-7956-4/6.

²⁵ RAH-CAGU-9-7956-4/7.

²⁶ RAH-CAGU-9-7956-4/8.

²⁷ RAH-9-7373-97.

la Academia en la zona de Espinosa de Henares²⁸. Más favorable fue la respuesta del ingeniero Joaquín Ortega, que con carta del 7 de noviembre²⁹ hizo llegar a la Academia un gran plano³⁰ de casi 5 metros de longitud “de la 2.^a sección del camino de hierro de Madrid a Zaragoza, que comprende de Guadalajara a Jadraque, formado por el Ayudante 1.º D. Cayetano H. Palacios, marcándose en el plano los sitios donde se han descubierto restos de puentes y objetos de antigüedad”³¹. Era exactamente lo que se le había pedido³² pero con aquel envío se interrumpieron las comunicaciones entre la Academia y los constructores del ferrocarril durante casi un año. La razón de ese silencio hay que buscarla probablemente en la finalización de los trabajos de explanación y en la consecuente ausencia de novedades arqueológicas.

El balance final de lo averiguado no pasaba de resultar curioso para los estudios anticuarios pero falto de todo interés por su escasa concreción. Los ingenieros del ferrocarril habían respondido a cuantas cuestiones se les habían planteado hasta entonces pero en ningún momento habían aportado croquis detallados de hallazgos o bocetos de lo descubierto, la descripción de las ruinas exhumadas carecía del rigor propio de un equipo de técnicos tan especializados, no había precisión en las indicaciones topográficas, etc. A todas luces, la empresa constructora había

²⁸ El resumen de la secretaría académica (RAH-CAG-9-7980-34/141) dice: *El Excmo. Sr. Marqués de Alcañices, contestando al oficio que de acuerdo de la Academia se pasó en 26 de septiembre al Sr. Duque de Osuna y del Infantado, dice: que examinados minuciosamente cuantos documentos existen en la casa del Sr. Duque, su primo y representado, referentes a sus posesiones en la villa y término de Espinosa, ninguna noticia suministran que pueda conducir al objeto que se propone la Academia. Pues siendo aquellos relativos a acreditar la posesión de los bienes que a la casa pertenecen en aquella villa, nada dicen que haga relación a otra cosa que a declarar en términos generales los bienes que adquirió por compra en el año de 1582, sin determinar los linderos, ni extenderse en otros pormenores ajenos al objeto que los motivaba; y que si bien se encuentran otros que se refieren a la composición verificada en 1688 del puente de Espinosa, ni se expresa en ellos la época en que se construyó ni se determina su situación, pues sólo se usa la frase vaga de ‘un puente sobre el Henares’, no pudiendo por lo tanto asegurar si éste es o no el mismo de que se han hallado vestigios recientemente, al ejecutar las obras para establecer la vía férrea desde esta Corte a Zaragoza. Fecha del oficio: Madrid 20 de octubre de 1859. El oficio fue leído en la sesión académica del 26 de octubre de 1859 (Cf. RAH-CAG-9-7980-34/140).*

²⁹ RAH-9-7373-98.

³⁰ Cayetano H. Palacios, RAH-9-7373-99. Plano en papel vegetal, plegado en folio y doblado en cuarto; dos tintas. 476,5 x 32,5 cm. Firmado: *El ingeniero jefe de la División. Es copia.* El plano fue presentado en la sesión del 11 de noviembre de 1859 (Cf. RAH-CAG-9-7980-34/140 y 141; E. San Miguel y Valledor, *Discurso leído...* (nota 10), 27). Véase P. Sabau, *Noticia...* (nota 10), p. XIII: *Estos mismos descubrimientos y otros, hechos en Carrascosa y cerca del río Bornova han sido confirmados en comunicación dirigida a la Academia por Don Joaquín Ortega, ingeniero jefe de la División de ferrocarriles de esta Corte. El mismo Señor Ortega ha remitido un plano en papel tela de la segunda sección del camino ... desde Guadalajara a Jadraque. En dicho plano, formado por. D(on) Cayetano H. Palacios, se marcan los sitios donde se han descubierto puentes y objetos de antigüedad.*

³¹ RAH-CAG-9-7980-34/141.

³² La Academia agradeció el envío en oficio del 16 de noviembre de 1859 (RAH-CAGU-9-7956-4/9), indicando expresamente en que se trasladara el agradecimiento al autor material del trabajo, Cayetano H. Palacios.

resumido al máximo la información técnica de los hallazgos y la Academia, fiada en su papel tutelar sobre los bienes patrimoniales y en el apoyo de la administración, no había formulado las preguntas adecuadas. Tampoco había aceptado la oferta de Rodríguez Arroquia para que un técnico se desplazara al terreno y así mostrarle los descubrimientos, con lo que a Madrid sólo llegó la información de manera simplificada. Cuando un año después se inauguró el trazado ferroviario hasta Jadraque, el 5 de octubre de 1860³³, todos los descubrimientos habían quedado cubiertos por las obras de infraestructura y de tendido de las vías, con lo que la Academia había perdido ya la oportunidad de conocer más detalles de los hallazgos.

Una vez finalizada la construcción del tendido ferroviario, en octubre de 1860 Ángel Rodríguez Arroquia cumplió con lo prometido: realizó un inventario de los principales descubrimientos (Apéndice 1)³⁴, los embaló y los envió a Joaquín Ortega para que se los hiciera llegar a la Real Academia de la Historia³⁵, avisando a ésta³⁶ de que recibiría por ese medio los objetos descubiertos. Tanto Joaquín Ortega como Ángel Rodríguez Arroquia recibirían los correspondientes acuses de recibo y muestras de gratitud en sendos oficios del 3 de noviembre de ese año³⁷. El trámite administrativo se cerraría con la petición a Antonio Delgado, individuo de número y anticuario de la Real Academia de la Historia, para que realizara un informe de lo recibido³⁸. No tenemos noticia de que tal informe llegase a escribirse, probablemente

³³ J. García Raya, *Cronología básica del ferrocarril español de vía ancha*, en *IV Congreso de historia ferroviaria*, Málaga 2006, 23.

³⁴ Rodríguez Arroquia, RAH-GA-1860-6/3: *Relación de objetos hallados en las excavaciones del camino de hierro de Madrid a Zaragoza, 2.ª sección desde Guadalajara a Jadraque y puente de Bujalaro en la carretera de Francia*.

³⁵ El envío del cajón con los objetos tuvo lugar el 29 de octubre de 1860 e iba acompañado del oficio RAH-GA-1860-6/1. El asunto fue tratado en la reunión académica del 2 de noviembre de 1860. La recepción de las piezas está confirmada en P. Sabau, *Noticia de las Actas de la Real Academia de la Historia leída en Junta Pública de 29 de junio de 1862 por D. ... Académico de Número y Secretario*, Madrid 1862, 9-11.

³⁶ RAH-GA-1860-6/2. Oficio de Rodríguez Arroquia al Director de la Real Academia de la Historia. Guadalajara, 26 de octubre de 1860: *Con esta fecha remito al ingeniero jefe de la División de ferrocarriles de Madrid los objetos encontrados al practicar los trabajos de explanación para el ferrocarril de Zaragoza entre Guadalajara y Jadraque, diciéndole al mismo tiempo lo que sigue: 'Debiendo remitir a la Real Academia de la Historia los objetos que han sido encontrados al practicar los trabajos de explanación necesarios al establecimiento del ferrocarril de Madrid a Zaragoza, entre Guadalajara y Jadraque, me dirijo a V.S. para que, sirviéndome de intermedio con aquella científica corporación, aumente su autenticidad con su testimonio, toda vez que bajo su inspección oficial he dirigido aquellos trabajos como ingeniero de la compañía constructora'. Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de V.E. para los fines conducentes*.

³⁷ Documentos RAH-GA-1860-6/4 y RAH-GA-1860-6/5 respectivamente.

³⁸ RAH-GA-1860-6/6: *Nuestra Real Academia de la Historia ha acordado que informe V.S. lo que se le ofrezca y tenga por conveniente acerca de las monedas y objetos de antigüedad contenidos en una caja que al efecto expresado*

porque las piezas recibidas en el cajón no representaban una aportación sustancial a las colecciones arqueológicas de la Academia. El inventario de Ángel Rodríguez Arroquia relativo a lo enviado a la Academia hablaba de piezas como una “horquilla rara de hierro”, “tres dedales de bronce”, un “medallón ovalado de plata”, “pedazos de bronce”, etc. y de algunas pocas monedas. Nada de ello podía entusiasmar a los académicos que tanta fe habían depositado en los descubrimientos.

Las pesquisas administrativas relativas a los hallazgos en las trincheras del ferrocarril se cerraban así de una manera más silenciosa de lo esperado y no era para menos.

Pero ese cierre no sería definitivo, al menos en la parte administrativa. El 6 de julio de 1867, siete años después, el Director general de Instrucción pública, Severo Catalina, ofició a la Academia para recabar un informe final de los descubrimientos de 1859-1860 que nunca se había enviado a la administración³⁹. A tal efecto, el Director accidental, Valentín Cardedera, solicitó a Aureliano Fernández-Guerra⁴⁰, anticuario de la Institución y conocedor del asunto, que informara lo que estimara conveniente. Pero tampoco esta vez se evacuó informe alguno de manera que, unas semanas después, el Director general *interino* de Instrucción pública, Agustín de Perales, volvió a dirigirse a la Academia para renovar la petición⁴¹; ese oficio de Perales aludía ahora al verdadero motivo del interés administrativo por el asunto: se trataba de saber si se le había agradecido adecuadamente su labor a Ángel Rodríguez Arroquia para que, en caso de no ser así, se hiciera ahora pese al tiempo transcurrido. En otras palabras, la posición política y militar del entonces teniente coronel de ingenieros militares había experimentado una mejora sensible tras su participación activa para sofocar la revuelta militar de Madrid en 1866 y desde la Dirección general de Instrucción pública se quería saber si el trato que se le había

paso a manos de V.S. y ha remitido el Sr. D. Joaquín Ortega, ingeniero jefe de la División de ferrocarriles de esta Corte, con la relación y el oficio de que también envió a V.S. copia. Madrid, 3 de noviembre de 1860.

³⁹ RAH-CAGU-9-7956-4/10. Severo Catalina al Director de la Real Academia de la Historia. 6 de julio de 1867: *En 1859 se descubrieron en Espinosa de Henares al hacer las obras del ferrocarril algunos vestigios de antigüedades romanas según consta del telegrama enviado al gobernador de Guadalajara con fecha 28 de marzo de aquel año, órdenes comunicadas al mismo y trasladadas a la Real Academia de la Historia en 1.ª y 6 de abril y comunicaciones del mencionado gobernador de 29 de marzo y 6 de abril y, no teniendo otras noticias de este asunto, esta Dirección General ha acordado que V.E. informe cuanto se le ofrezca.*

⁴⁰ Se conservan la minuta (RAH-CAGU-9-7956-4/11) y el oficio (RAH-CAGU-9-7956-4/12) de 13 de julio de 1867 dirigidos a Fernández-Guerra por el Secretario, Pedro Sabau.

⁴¹ RAH-CAGU-9-7956-4/13. Agustín de Perales al Director de la Real Academia de la Historia. 7 de agosto de 1867. El oficio iba adjunto a una nueva copia (RAH-CAGU-9-7956-4/14) de la relación de los objetos descubiertos en 1859-1860, idéntica a la que ya tenía la Academia. En esta institución se conserva una tercera copia de este inventario (RAH-CAGU-9-7956-4/17), remitida desde la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando por Eugenio de la Cámara con un escrito del 18 de octubre de 1867 (RAH-CAGU-9-7956-4/17).

dado en el pasado había sido el adecuado a sus servicios⁴². La respuesta afirmativa a esa pregunta⁴³, confirmando que ya en 1860 se había agradecido la labor de Ángel Rodríguez Arroquia, no bastó para silenciar este nuevo interés administrativo, pues el 14 de noviembre de 1867 Severo Catalina reiteró su petición de un informe oficial de los descubrimientos de 1859-1860⁴⁴. Ante este nuevo apremio, la Academia solicitó por segunda vez el informe de Aureliano Fernández-Guerra⁴⁵, que seguía sin pronunciarse, como tampoco lo había hecho años antes Antonio Delgado.

Pese al tiempo transcurrido, la Academia mantenía un mutismo absoluto sobre la importancia de los descubrimientos y sólo una nueva petición oficial del 3 de marzo de 1868⁴⁶, la cuarta en menos de un año, esta vez de Carlos M.^a Coronado como nuevo Director de Instrucción Pública, puso en marcha la maquinaria administrativa de la Academia. Esta vez, la petición de informe se trasladó a José Amador de los Ríos⁴⁷, que por su mayor antigüedad como académico debía ejercer la presidencia de la Comisión de Antigüedades.

Como era de imaginar, el informe evacuado sería tan breve como anodino, en justa relación con la escasez de los datos obtenidos en 1859-1860. El texto⁴⁸, firmado por José Amador de los Ríos, Aureliano Fernández-Guerra, Eduardo Saavedra, Manuel Oliver y Pedro de Madrazo, la flor y nata de los estudios anticuarios de su época, contenía un preludio administrativo y, respecto a lo que se preguntaba, se limitaba a decir lo siguiente:

“Tales noticias fueron de no pequeña importancia para la Academia en los estudios de su instituto, sin que por las demás la Academia tenga noticia de que se descubriera en aquellas obras públicas ninguna piedra escrita, ni ningún objeto de arte digno de mención”.

⁴² P. González-Pola de la Granja, El general Ángel Rodríguez de Arroquia y Quijano... (nota 6), 67-68.

⁴³ RAH-CAGU-9-7956-4/15. Minuta de oficio del Director de la Academia al Director general de Instrucción Pública. 14 de agosto de 1867.

⁴⁴ RAH-CAGU-9-7956-4/18. Severo Catalina al Director de la Real Academia de la Historia. 14 de noviembre de 1867.

⁴⁵ RAH-CAGU-9-7956-4/19. Minuta interna de oficio a Aureliano Fernández-Guerra. 2 de diciembre de 1867.

⁴⁶ RAH-CAGU-9-7956-4/20. Carlos M.^a Coronado al Director de la Real Academia de la Historia. 3 de marzo de 1868. El asunto fue tratado en la reunión académica del 6 de marzo de 1868.

⁴⁷ Minuta de oficio RAH-CAGU-9-7956-4/21.

⁴⁸ RAH-CAGU-9-7956-4/22 de 27 de marzo de 1868. El informe fue enviado al Director general de Instrucción Pública el 4 de abril de 1868. La minuta se conserva en el documento RAH-CAGU-9-7956-4/23.

Una afirmación tan lapidaria era inusual en el contexto de los informes académicos y venía a decir educadamente que nada en claro se había obtenido para el mundo científico de aquellos trabajos.

De todos los puntos explorados y de los que se envió información a Madrid, el más interesante sin duda era el despoblado de Santas Gracias, enfrente de Espinosa de Henares. Como hemos visto, los hallazgos comunicados se reducían a monedas, un broche romano y a algunos objetos menores⁴⁹. Sin embargo, la investigación posterior demostraría que aquel era el núcleo romano más importante de cuantos cortó la vía del ferrocarril y que los hallazgos habían sido más importantes de lo que se dijo⁵⁰.

De la existencia de ruinas antiguas en el lugar ya habían dado cuenta los propios vecinos de Espinosa en 1580, como sabemos por las respuestas a los interrogatorios llevados a cabo en tiempos de Felipe II:

“[13 de diciembre de 1580]. A las cuarenta y tres preguntas dijeron: que un edificio de un lugar que se dice Santas Gracias está junto a esta villa del otro cabo del río Henares, que dicen se despobló por pestilencia, questos declarantes conocieron tapias en el dicho sitio, y cimientos, y la iglesia, que hay memoria della hoy día y tiene un egido alrededor...”⁵¹

A comienzos del siglo XX exploró el lugar Juan Catalina García López, quien encontró numerosas evidencias de la importancia arqueológica del enclave, muchas más de las que se habían manifestado al construir el ferrocarril:

“[Santas Gracias]... Lo mismo al abrir la trinchera para el ferrocarril en este sitio que al abrir la caja de la carretera de Cogolludo, se hallaron numerosas señales de que existió allí una antiquísima población. Restos de edificios, atarjeas revestidas de yeso, ladrillos, tégulas, monedas romanas, huesos, cenizas y hasta sepulcros fueron y son aún testimonios vivos del origen romano de aquella población ya destruida, cuyo solar llaman todavía los del país despoblado de Santas Gracias. Con vivo interés he recorrido aquel lugar, confirmándome en la opinión de que fue pueblo romano el encuentro de latérculos, tégulas y, sobre todo, de trozos de vasijas, algunos de los cuales en su barniz de rojo vivo, en la elegancia de sus quebrantadas líneas, en la

⁴⁹ Resumen de los hallazgos de Rodríguez Arroquia enviados a la Academia en J. C. García López, *Relaciones topográficas España. Relaciones de pueblos que pertenecen hoy a la provincia de Guadalajara*, vol. 1 (*Memorial Histórico Español* 41), Madrid 1903, 80.

⁵⁰ J. García Sainz de Baranda – L. Cordavias, *Guía arqueológica y de turismo de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara 1929, 130: “En el término municipal [de Espinosa], al abrirse la línea férrea de Madrid a Zaragoza, se encontraron objetos y construcciones romanas, monedas, broches, columnas de mármol, tégulas y restos de cerámica”.

⁵¹ J. C. García López, *Relaciones topográficas España. Relaciones de pueblos que pertenecen hoy a la provincia de Guadalajara*, vol. 1 (*Memorial Histórico Español* 41), Madrid 1903, 74.

finura de grano del barro y principalmente en los relieves que a molde se sacaron sobre ellos, demuestran un origen romano a todas luces evidentísimo”⁵².

Frente a la elocuencia de esos testimonios, la Real Academia de la Historia sólo recibió en 1860 algunas piezas cuya relevancia dista mucho de corresponder con la importancia del lugar⁵³. Prueba de ello es que unas décadas después se exhumarían en el lugar un total de cinco inscripciones romanas en forma de altares, cuatro de las cuales parecen corresponder a textos votivos colocados allí en un mismo momento a una divinidad de carácter local⁵⁴. A ellas se añadiría luego el descubrimiento de un sexto ejemplar, esta vez de carácter funerario⁵⁵. Sobre la base de esos y otros testimonios se ha sugerido en varias ocasiones que en aquel lugar pudiera estar ubicada la mansión romana de Caesada, en la vía de Augusta Emerita a Caesaraugusta⁵⁶.

En los trabajos de explanación para la vía del ferrocarril de 1859 se perdió la ocasión de conocer la identidad real de este enclave excepcional de Santas Gracias. El empuje de las obras de infraestructura de un país en industrialización y los intereses empresariales impidieron que se llegara a reconocer con más detenimiento este espacio del valle del Henares que fue, y sigue siendo, una de las claves para entender el proceso de la presencia romana en las tierras de Guadalajara.

⁵² J. C. García López, La Virgen de Santas Gracias, en *La Unión. Defensor de los intereses morales y materiales*. Guadalajara, 8 de junio de 1918, p. 1-2. También en *Id.*, *Relaciones topográficas...* (nota 51), 79-81.

⁵³ J.C. García López, Inventario de antigüedades y objetos de arte que posee la Real Academia de la Historia, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 42, 1903, pp. 484-505, alude a dos de las fibulas entregadas. La primera (p. 496 n.º 463) es una “Fíbula de bronce, semicircular. Conserva la aguja, aunque desprendida. Descubierta en los desmontes de Santas Gracias, en la línea férrea, junto a Espinosa de Henares. Longitud: 0,177 m.”; la segunda (p. 497 n.º 464) se describe como “Fíbula casi circular, con su aguja movable, de metal, y una cuenta de tierra verdosa y con estrías. Hallada en los desmontes del ferrocarril en Santas Gracias, cerca de Espinosa de Henares. Diámetro: 0,043 m.”. Además, se conserva en las colecciones de la Academia un crucifijo de plomo procedente de Peñahora (Humanes de Mohernando): J. C. García López, *Inventario de las antigüedades y objetos de arte que posee la Real Academia de la Historia*, Madrid 1903, 100; F. Sáez Lara, Crucifijo de plomo o estaño, en *Real Academia de la Historia. Antigüedades siglos XVI-XX*, Madrid 2005, 30-31 con foto.

⁵⁴ J. M. Abascal, Epigrafía romana de la provincia de Guadalajara, *Wad-Al-Hayara* 10, 1983, 82-86, n.º 26-29 (*AE* 1987, 645-648) y 96 n.º 41; *Id.*, *Addenda et corrigenda* a la epigrafía romana de la provincia de Guadalajara, *Studia Historica [Historia Antigua]* 6, 1988, 135, n.º 12 (*AE* 1989, 467; *HEp* 2, 1990, 420-422); E. Gamo, *Corpus de inscripciones latinas de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara 2011, 139-147 n.º 57-61.

⁵⁵ Epitafio de Gaius Aemilius. Cf. J. M. Abascal, Epigrafía romana de la provincia de Guadalajara, *Wad-Al-Hayara* 10, 1983, 64-65, n.º 10 (*AE* 1987, 630); *Id.*, *Addenda et corrigenda* a la epigrafía romana de la provincia de Guadalajara, *Studia Historica [Historia Antigua]* 6, 1988, 134, n.º 6 (*AE* 1989, 466; *HEp* 2, 1990, 419); E. Gamo, *Corpus de inscripciones latinas de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara 2011, 137-139 n.º 56.

⁵⁶ J. M. Abascal, *Vías de comunicación romanas de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara 1982, 47-50, con un resumen de la discusión científica.

APÉNDICE I

RELACIÓN DE OBJETOS HALLADOS EN LAS EXCAVACIONES DEL CAMINO DE HIERRO DE MADRID A ZARAGOZA, 2.^a SECCIÓN DESDE GUADALAJARA A JADRAQUE Y PUENTE DE BUJALARO EN LA CARRETERA DE FRANCIA.

Ángel Rodríguez Arroquia, RAH-GA-1860-6/3. 26 de octubre de 1860.

Campiña. Frente a los Parrales

Moneda de bronce romana, en una sepultura de varias que por allí se encuentran.

Peñahora. Confluencia de los ríos Sorbe y Henares

Azuela de hierro (a manera de hacheta de desarmar)

Cuchillo de monte.

Cuchillo tosco.

Trozo de cañón, al parecer de arma de fuego.

Horquilla rara de hierro (a manera de acicate).

Pedazos de bronce, como remates o adornos.

Hebilla extraña (cobre plateado, apariencia de acero).

Medallón ovalado de plata, de mucho gusto, con lazo de cinta y laurel del mismo metal.

Crucifijo de plomo.

Cuatro alfileres broches, de distintos tamaños, bronce, al parecer de procedencia romana.

Dos tarros cinerarios.

Un candil de barro.

Tres dedales de bronce.

Una moneda romana muy antigua, bronce.

Una moneda de plata, al parecer de los templarios.

Una de cobre, árabe, legible, del tamaño de un céntimo de real.

Dos monedas castellanas.

Pontón viejo de Cerezo

Tres monedas romanas

Santas Gracias, frente de Espinosa

Un broche romano, bronce.

Una anilla y clavo de ojo, bronce.

Una cuenta de barro.

Cuatro monedas romanas, bronce.
Una plateada del tamaño de dos reales.
Una, como ochavo antiguo y raro.

Al otro lado del río Aliendre

Una moneda romana.
Otra de Castilla.

En Carrascosa

Un brazalete en los sepulcros frente a la loma.

Al otro lado del río Bornoba

Perita de hierro notable.
Placa de cobre.
Trozo de cobre fundido.
Siete monedas romanas, bronce y cobre.
Tres casi borradas, una al parecer con aleación de oro.
Una moneda de León.
Un hierro de flecha.
Una cruz de hierro.
Un crucifijo.

Castilbranco. Desmonte entre Jadraque y el puente de Bujalaro

Tres monedas romanas.

RESTOS DE CONSTRUCCIÓN

En Los Parrales, frente a la casa

Sepulturas antiguas.

Más adelante, entre las viñas. Los Castillejos.

Antes de Fontanar,

Sepulturas (monedas).

Peñahora

Monedas y otros objetos.
Restos de una fortaleza.

Restos de las pilas de un puente en dirección a lo más escarpado de la peña.
Crestas de una galería que atraviesa la peña.
Cimientos de varias casas.
En la alcantarilla vieja de la ermita [---] ángulo y puerta de la muralla antigua.

Pontón viejo de Cerezo, cerca del puente nuevo, ha desaparecido por las crecidas.
Monedas romanas.

Poco antes del molino de La Camarera
Últimos restos de un puente antiguo.
En los cimientos del muro de sostenimiento del desmante de La Camarera se hallaron restos del estribo de un puente relativamente moderno.

Frente a Espinosa, desmante de Aliendre (Santas Gracias)
Baños y taceas de conducción de aguas a los mismos.
Un trozo de columna de mármol que está sirviendo de mojón junto a la caseta.
Sepulcros, monedas y otros objetos.

Antes de Carrascosa.
Sepulcros (brazaletes que no han sido trahidos).

Río Bornoba, de la parte de Jadraque
Cimiento de varias construcciones, monedas romanas y otros objetos.

Jadraque:
Resto de un estribo de puente antiguo, inmediato al pontón actual.

Castilbranco:
sepulturas y monedas romanas.

Puente de Bujalaro antiguo,
que fue reformado para la carretera de Francia.

APÉNDICE 2

RESUMEN DOCUMENTAL

- 1 de abril de 1859. Comunicación del Ministerio de Fomento al gobernador de Guadalajara y a la Real Academia de la Historia. RAH-9-7373-90.
- 4 de abril de 1859. Minutas de oficios de la Academia a Ángel Rodríguez Arroquia y Joaquín Ortega. RAH-9-7373-95 (borrador en RAH-CAGU-9-7956-4/2. Expediente *Vía romana de Azuqueca a Sigüenza*).
- 6 de abril de 1859. Respuesta de Rodríguez Arroquia a la Academia (RAH-9-7373-91) y envío del croquis de las excavaciones (RAH-9-7373-92).
- 7 de abril de 1859. Respuesta de Ortega a la Academia. RAH-9-7373-93.
- 5 de mayo de 1859. Informe de Ortega. RAH-9-7373-94.
- 9 de mayo de 1859. Acuse de recibo y agradecimiento a Ortega. RAH-9-7373-96 y CAGU-9-7956-4/3.
- 15 de septiembre de 1859. Informe de la Comisión de Antigüedades de la Academia. RAH-CAGU-9-7956-4/4 y RAH-CAGU-9-7956-4/5.
- 26 de septiembre de 1859. Minuta de oficio al Duque de Osuna y del Infantado. RAH-CAGU-9-7956-4/6.
- 26 de septiembre de 1859. Minuta de oficio a Rodríguez Arroquia. RAH-CAGU-9-7956-4/7.
- 26 de septiembre de 1859. Minuta de oficio a Ortega. RAH-CAGU-9-7956-4/8. RAH-9-7373-97.
- 20 de octubre de 1859. Oficio del Marqués de Alcañices a Pedro Sabau. RAH-9-7373-97.
- 5 de noviembre de 1859. Oficio de Ortega a la Academia y envío del gran mapa de los terrenos del ferrocarril. RAH-9-7373-98 y RAH-9-7373-99.
- 16 de noviembre de 1859. Minuta de oficio a Ortega. RAH-CAGU-9-7956-4/9.
- 26 de octubre de 1860. Oficio de Rodríguez Arroquia al Director de la Real Academia de la Historia. RAH-GA-1860-6/2.
- 26 de octubre de 1860. Inventario realizado por Rodríguez Arroquia de los descubrimientos en el valle del Henares. RAH-GA-1860-6/3.

- 29 de octubre de 1860. Envío a la Academia del cajón con las piezas. RAH-GA-1860-6/1.
- 3 de noviembre de 1860. Acuse de recibo a Ortega. RAH-GA-1860-6/4.
- 3 de noviembre de 1860. Acuse de recibo a Rodríguez Arroquia. RAH-GA-1860-6/5.
- 3 de noviembre de 1860. Petición de informe a Antonio Delgado. RAH-GA-1860-6/6.
- 6 de julio de 1867. Oficio del Director general de Instrucción Pública a la Academia. RAH-CAGU-9-7956-4/10.
- 7 de agosto de 1867. Oficio de Agustín de Perales al Director de la Real Academia de la Historia. RAH-CAGU-9-7956-4/13. Lleva adjunta una copia del informe RAH-GA-1860-6/3, registrada como RAH-CAGU-9-7956-4/14.
- 14 de agosto de 1867. Minuta de oficio del Director de la Academia al Director general de Instrucción Pública. RAH-CAGU-9-7956-4/15.
- 14 de noviembre de 1867. Oficio del Director general de Instrucción Pública a la Academia. RAH-CAGU-9-7956-4/18.
- 2 de diciembre de 1867. Minuta interna de oficio a Aureliano Fernández-Guerra. RAH-CAGU-9-7956-4/19.
- 3 de marzo de 1868. Oficio de Carlos M.^a Coronado al Director de la Academia. RAH-CAGU-9-7956-4/20.
- 9 de marzo de 1868. Minuta interna a José Amador de los Ríos. RAH-CAGU-9-7956-4/21.
- 27 de marzo de 1868. Informe de la Comisión de Antigüedades. RAH-CAGU-9-7956-4/22.
- 4 de abril de 1868. Envío al Director general de Instrucción pública del informe sobre los hallazgos. RAH-CAGU-9-7956-4/23.

